

Bsd.

## LA PROFUNDIDAD DE LAS OFRENDAS

Con respecto a las ofrendas de los líderes de las tribus en la inauguración del *Mishkán*, mencionadas en nuestra Sección Semanal, Rashi cita el comentario de Rabí Moshé Hadarshán explicando cada una de ella, como por ejemplo el valor numérico de “una fuente de plata” equivale a novecientos treinta el que corresponde con la edad de Adam. Luego una vasija de plata en alusión a Noaj quien tuvo descendencia cuando tenía quinientos años, y así las demás ofrendas cada una con sus referencias.

Debemos comprender: ¿cuál es el punto en común de todos los detalles de las ofrendas que acercaron los líderes de las tribus? No podemos decir que las explicaciones están ordenadas según el orden cronológico pues Rashi lo cita desordenadamente. También: ¿qué relación hay entre Adam y Noaj que eran de la época anterior a la Entrega de la Torá con la inauguración del *Mishkán*? ¿Por qué son necesarias dos ofrendas, aludiendo a la Torá y dos que aluden por los Diez Mandamientos? ¿Por qué hay dos insinuaciones sobre los carneros chivos y corderos (corresponden a los *kohaním*, *leviím* e israelitas – Torá, *Neviím* y *Ketuvím*) resulta que son seis insinuaciones para tres elementos? ¿Ya que tenemos insinuados los cinco *Jumashím*, por qué es necesaria otra insinuación sobre los Diez Mandamientos escritos en el *Jumash*?

Para comprender esto debemos introducir una pregunta general: ¿por qué la Torá enfatiza en la ofrenda los utensilios, el peso etc.?

La explicación: debemos decir que las ofrendas de la inauguración del *Mishkán* expresan la novedad del mismo y del Altar en relación a las ofrendas que habían antes de la construcción del *Mishkán*. La novedad era que en el Altar del se podía ver reveladamente como moraba la Divinidad, al descender un fuego de lo Alto etc.

Según lo antedicho comprendemos por qué la Torá enfatiza en la primera parte de las ofrendas, los utensilios, la ofrenda de harina, el incienso, que no forman parte del mundo animal y en ellos no se ve un cambio al acercarlos, o sea que ellos insinúan a las ofrendas previas al *Mishkán*. En cambio, las ofrendas de animales que al acercarlas sobre el Altar y salpicando su sangre, tienen un cambio, y esta es la novedad, que algo inerte y mundano, se eleva a algo de vida y santidad.

El comienzo de la conexión entre lo material y santo comenzó con los Patriarcas, por eso Rashi menciona a Avraham, los carneros, chivos y corderos aluden a ellos. Las ofrendas de Adam, Noaj y los de mas pueblos no se vio un cambio en la ofrenda de ellos, o sea no vino un fuego celestial que las consumió, en cambio las ofrendas de los animales que el Pueblo de Israel ofendían se veía un cambio reveladamente.

El motivo por la cual la Torá está insinuada en “una cuchara” (dada por la mano de Di-s) algo que es inerte, pues el concepto de que more la Divinidad en este mundo (que se insinúa mediante el mundo animal) no se produce a través que Di-s dio la Torá en el Monte de Sinaí, sino mediante que el Pueblo de Israel la recibió. Por eso explica que las

*Lujot* que recibió Moshé de Di-s suma seiscientos trece, la Torá incluida en ella. Luego los tres grupos de cinco, por kohaním, leviím e israelim y por los cinco *Jumashím* y las Tablas de la Ley que tenían cada una cinco Mandamientos. Todo es una misma explicación, que el Pueblo de Israel con la Torá se unen y son una sola cosa.

(Resumen de la quinta *Sijá* de Parshat Nasó vol. 18)